



¡Salud para Todos y Todas, Ahora! **Movimiento para la salud de los pueblos**

Resumen diario de MSP sobre la 78.ª Asamblea Mundial de la Salud de la OMS: Día 2 (20 de mayo de 2025) Informe elaborado por el equipo de observación de la OMS de MSP

Comité A (mañana)

La sesión plenaria de la mañana comenzó con buen ánimo tras la adopción del Acuerdo sobre las pandemias. A continuación, se escucharon breves intervenciones de los delegados juveniles de **Tailandia, Panamá, Noruega, República de Corea, Etiopía y Marruecos**. Los delegados expresaron los efectos de la COVID-19 en las generaciones más jóvenes y cómo los efectos a largo plazo aún se están desarrollando. Comentaron el potencial del acuerdo sobre la pandemia para sentar las bases de la construcción de infraestructuras que respondan a futuras crisis mundiales. Los delegados juveniles instaron a los Estados miembros a fomentar e invitar a la participación activa y significativa de los jóvenes en las futuras negociaciones, en palabras de **Tailandia**, *«no como meros símbolos, sino como socios»*.

Los jóvenes instaron a que el documento no fuera simbólico, sino que se aplicara con medidas reales, y un delegado de **Etiopía** preguntó: «No solo les felicito. Les reto a que este acuerdo no quede en papel mojado. Debe estar presente en los presupuestos, en las políticas y en el liderazgo y, por supuesto, debe incluir las perspectivas de los jóvenes». Hicieron hincapié en que la próxima pandemia es inevitable, pero que con solidaridad, equidad y preparación podemos responder mejor. Un delegado dijo: «El recuerdo de la COVID-19 no es solo un capítulo de un libro. Es una cicatriz que aún está sanando».

Los jóvenes líderes pidieron una participación significativa de los jóvenes en la configuración de los sistemas de salud, la lucha contra la desinformación y el avance de la educación sobre las pandemias. Destacaron la importancia del enfoque «Una sola salud», que aborda la interconexión entre la salud humana, animal y ambiental. Se subrayó repetidamente la necesidad de un sistema PABS justo y funcional, especialmente para las regiones con pocos recursos y afectadas por crisis. Los jóvenes exigieron que el acuerdo reflejara sus experiencias vividas y garantizara su futuro mediante una gobernanza sanitaria mundial audaz, inclusiva y transparente.

La histórica sesión plenaria se suspendió con vítores de esperanza.



Una cantante de ópera inaugurará el segmento de alto nivel durante el apretado calendario de la Asamblea

El segmento de alto nivel del punto 8 se inauguró con los mensajes de los jefes de Estado y de Gobierno, que expresaron su firme apoyo a la OMS y al multilateralismo en medio de la inminente crisis financiera de la organización. Muchos Estados miembros hicieron un llamamiento a la equidad. **Francia**, por ejemplo, argumentó que no podemos derrotar una pandemia sin «*tratar a todos por igual*». **Angola** habló en nombre de la Unión Africana, cuyos 14 países se comprometieron a aportar 8 millones de dólares estadounidenses a la OMS.

A media mañana de la AMS, los Estados miembros hicieron hincapié en la importancia de la cooperación y la solidaridad mundiales para hacer frente a los retos sanitarios. Sin embargo, una excepción notable a este espíritu de cooperación fue la declaración del **Robert F. Kennedy Jr.**, secretario de Salud y Servicios Humanos de **los Estados Unidos**. Defendió la retirada de Estados Unidos de la OMS, afirmando que no se debía a una pérdida de interés en la cooperación internacional, sino al deseo de unas operaciones sanitarias mundiales justas, eficientes y transparentes. «Queremos una operación sanitaria internacional libre de la camisa de fuerza de la injerencia política de las influencias corruptoras de las empresas farmacéuticas de naciones adversarias y sus representantes», afirmó. Incluso invitó a los demás Estados miembros a crear nuevas instituciones o a revisar las existentes con un espíritu

de eficiencia, transparencia y responsabilidad.

Esta declaración fue recibida con una fuerte oposición por parte de **China**, que expresó su «*solemne protesta y firme oposición*» a los comentarios de **los Estados Unidos**. **China** hizo hincapié en que la prevención y el control de la COVID-19 es una cuestión científica que debe guiarse por la ciencia y las pruebas, y que Estados Unidos debe dejar de «*instrumentalizar la pandemia*» y «*difamar y culpar a todos los países*». **China** pidió a **Estados Unidos** que compartiera de forma proactiva los datos y respondiera a las preocupaciones legítimas de la comunidad internacional .

A pesar del desacuerdo entre **Estados Unidos** y **China**, los Estados miembros destacaron su compromiso con el fortalecimiento de los sistemas de salud y el logro de la cobertura sanitaria universal. El presidente de **Tanzania** señaló los avances logrados en la reducción de las tasas de mortalidad materna y la ampliación de los centros de atención primaria. El presidente de **Cabo Verde** celebró la certificación de su país como libre de malaria. El presidente de **Filipinas** destacó la importancia del multilateralismo y afirmó que «*el multilateralismo no es una opción, es nuestra obligación común*».

La Asamblea también debatió la necesidad de invertir en infraestructura sanitaria y en investigación. El director general de la OMS mencionó la creación del Fondo para Pandemias y el programa de transferencia de tecnología de ARNm. El presidente de **Croacia** destacó la importancia de empoderar a los trabajadores sanitarios, afirmando que «*el fortalecimiento de la salud mundial comienza por empoderar a quienes prestan la atención*». Estas iniciativas demuestran el compromiso de la comunidad mundial con la mejora de los resultados sanitarios y la preparación para los retos sanitarios futuros. También se mencionaron, con el apoyo casi unánime de los países miembros, la creación del Fondo para Pandemias en 2022, que ha movilizó 6000 millones de dólares adicionales en cofinanciación para apoyar siete proyectos en 75 países, y la ronda de inversiones de la OMS.

Comité A (tarde)

Por la tarde, el Comité A se reunió para debatir el proyecto de presupuesto por programas para 2026-2027, tras examinar los documentos [A78/6](#), [A78/6 Corr.1](#), [A78/6 Add.1](#), [A78/37](#) y [A78/INF./8](#), y se le pidió que aprobara la resolución. Aunque ningún país se opuso al presupuesto en general, muchos aprovecharon la oportunidad para intervenir sobre el tema. En particular, muchos Estados Miembros expresaron su agradecimiento y su apoyo al personal de la OMS.

Sin embargo, en el trasfondo de las decisiones presupuestarias también cobraron mayor relevancia tres temas importantes, que se debatieron desde diferentes ángulos.

1. El recorte presupuestario y la reordenación de prioridades dentro de este proceso, incluido el 14.º

programa general de trabajo (GPW 14).

2. La situación general (financiera) del sistema de las Naciones Unidas.

3. Los grandes cambios en la política mundial.

Los temas se abordaron de forma interrelacionada. Muchos países argumentaron que la primera aplicación del GPW 14 había sido satisfactoria al centrarse en la atención primaria de salud y la soberanía estatal, mientras que otros expresaron su preocupación por que otros presupuestos quedaran fuera. En particular, la **región americana** destacó que era la región menos financiada. Se consideró que el concepto de regiones había quedado al margen de los dos primeros ejes del GPW 14, que se centraban en la atención primaria de salud y el enfoque nacional. Sin embargo, la **región americana** destacaron que no solo son una región de ingresos medios bajos, sino que también son muy diversa geográficamente y una de las más afectadas por el cambio climático (**Ecuador, Granada**).

Muchos países acogieron con satisfacción la responsabilidad fiscal de la Secretaría, y solo **Ghana** mencionó las lagunas que aún existen en el presupuesto. Muchos países se mostraron positivos sobre el reenfoque de la OMS, que en tiempos de recortes presupuestarios también significa reducir sus responsabilidades. La declaración de Suiza es ejemplar, al señalar que ven a la OMS solo como un organismo normativo y de apoyo a los Estados, pero sin dejar de pedirle que siga siendo el principal organismo de influencia en la salud mundial.

La mayoría de los Estados consideraron que la situación general (financiera) del sistema de las Naciones Unidas era una realidad indiscutible con la que había que contar. Muchos países pidieron a otros Estados miembros que invirtieran más, pero no vincularon esta petición a una política concreta que debiera aplicarse o mantenerse.

No hubo un lenguaje visionario, sino más bien cauteloso y defensivo.

Destacó **Alemania**, que describió la situación financiera con la contundente frase «*el techo está en llamas*».

A esto le siguió un comentario humorístico que luchaba contra los estereotipos:

«*Les diré lo que quiero, lo que realmente quiero*»,

lo que provocó las risas de la asamblea. **Alemania** siguió rápidamente con la lista de sus demandas. Al estilo del nuevo principal financiador de los Estados miembros, se mostró paternalmente satisfecho de que la secretaría proporcionara actualizaciones mensuales detalladas y acogió con satisfacción y pleno

apoyo el aumento del AC. El aumento del AC fue acogido con satisfacción

por muchos países, y solo **Ghana** pidió una reducción al 14 % para ellos. Otros pidieron que se ajustara el proceso para llegar al 20 % o que no se aplicara el mismo porcentaje como objetivo para todos. En este caso, el objetivo de la secretaría es ampliar la base de donantes. La cuestión de cómo llegar al aumento final de la contribución ajustada

aún parece ser objeto de negociación entre los Estados Miembros y la Secretaría. Esto podría estar relacionado con el hecho de que los nuevos acontecimientos en la política mundial, incluida la reciente declaración de **los Estados Unidos**, han dejado huella en la base del entendimiento del multilateralismo también en el AM.

El siguiente punto del orden del día fue 11.1, reforma de la gobernanza.

Tal y como se lee en el documento A78/5, anexo, punto 3, en 2018 y 2020

: «Las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas elaborarán procedimientos para investigar las denuncias de conducta indebida de los jefes ejecutivos de esas organizaciones. En sus informes, la DCI señaló que la OMS no contaba con procedimientos formales. La OMS [...] afirmó que son pertinentes y se aplican a la OMS».

Los Estados Miembros reaccionaron con una mezcla de confianza, elogios a la transparencia y peticiones de supervisión. En general, los Estados no mostraron grandes desacuerdos y el debate fue breve. Solo **Rusia** planteó dos cuestiones que no figuran en el proyecto, ya que expresó la necesidad de actualizar el marco de rendición de cuentas y pidió un proceso formalizado del Director General (evaluación/denuncia) que, en su opinión, debería haberse llevado a cabo hace mucho tiempo.

Muchos Estados también hicieron hincapié en que este proceso debería llevarse a cabo de la manera más eficiente posible. Teniendo en cuenta la situación financiera actual, esto liberaría recursos para las tareas fundamentales de la OMS (**Eslovenia y Francia**). **Alemania, Japón y otros** parecían ocultar la palabra «**control**» detrás de sus demandas de **transparencia**. **Corea del Sur** advirtió de que este proceso podría politizarse.